

Benoit Ríos, C. G., & Álvarez Sepúlveda, H. A. (2025). La discusión en aula como fuente de valores: hacia una cultura del diálogo respetuoso. En A. B. Benalcázar (Coord). *Enfoques Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Análisis de Problemáticas Contemporáneas (Volumen III)* (pp. 143-157). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.316.c566>



Capítulo 7

La discusión en aula como fuente de valores: hacia una cultura del diálogo respetuoso

Claudine Glenda Benoit Ríos, Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Resumen

Este capítulo aborda los resultados de una investigación cualitativa de carácter descriptivo-interpretativo, cuyo objetivo fue analizar las percepciones del profesorado de lenguaje sobre el impacto de los foros de discusión en el desarrollo de habilidades comunicativas y valores ciudadanos en el estudiantado. El estudio consideró a 15 docentes de enseñanza media, seleccionados mediante un muestreo intencionado, todos con experiencia en el trabajo pedagógico con géneros discursivos orales. La recogida de información se efectuó a través de entrevistas semiestructuradas y un cuestionario en línea. A partir de un análisis de contenido, se identificaron tres categorías principales: a) la discusión como espacio para la expresión argumentada, b) como escenario para la interacción valórica en el discurso oral, c) como herramienta pedagógica mediada por la guía docente. Los hallazgos evidencian que las instancias de discusión proveen una oportunidad tanto para el fortalecimiento de habilidades de expresión y argumentación como para el desarrollo de valores asociados al respeto, la empatía y la escucha activa. La discusión en aula, en consecuencia, emerge como una práctica pedagógica significativa, capaz de articular la formación ciudadana con el aprendizaje del lenguaje en contextos colaborativos y democráticos.

Palabras claves: Argumentación; competencia comunicativa; diálogo pedagógico; estrategia didáctica; expresión oral; formación en valores.

Introducción

Los géneros orales con un foco en la argumentación representan un desafío para el profesorado que ha decidido implementarlos en aula. Las razones que hay detrás de ello apuntan a la complejidad de la oralidad, a una instalación poco sistematizada en tanto práctica enseñada y a un conocimiento parcial de las estrategias para su correcta implementación. Uno de los géneros discursivos destacados por su aporte al desempeño académico del estudiantado corresponde a los foros de discusión, específicamente aquellos desarrollados en modalidad cara a cara. Más que una dinámica de intervención oral, los géneros discursivos vinculados con la discusión revisten especial importancia como un procedimiento pedagógico (Sedova, 2021), en tanto promueven el pensamiento crítico, el respeto por la diversidad de opiniones y la construcción colectiva del conocimiento.

Tal dinámica formativa pone de relieve su influencia en el fortalecimiento de habilidades lingüísticas y la formación de valores, lo que genera una contribución al desarrollo integral del estudiantado. Desde la lógica de la construcción del conocimiento, se hace imprescindible la formación en competencias comunicativas y valores ciudadanos, que permiten intercambios respetuosos y el ejercicio activo de la ciudadanía en contextos democráticos. Si bien los valores ciudadanos pueden abordarse desde diversas dimensiones, se acotan acá a tres aspectos esenciales vinculados al uso del lenguaje en aula: el respeto por opiniones heterogéneas, la empatía frente a experiencias de otros y la responsabilidad en la expresión de ideas propias. En este sentido, el diálogo adquiere un rol protagónico al facilitar intercambios comunicativos y sociales, que van a impactar los aprendizajes. Es más, Barak (2024), releva el valor de la pedagogía dialógica, un tipo de enseñanza y aprendizaje que enfatiza la importancia de los usos del lenguaje y del diálogo en el aula. Instancias de discusión, como los foros, debates u otros, viabilizan el abordaje de temas o preguntas de reflexión que, con una planificación adecuada (Dos Santos, 2020), derivan en el despliegue de habilidades argumentativas e interacciones respetuosas y empáticas.

A partir de la discusión como estrategia pedagógica, el objetivo que prima es que el estudiantado aprenda a expresar sus ideas de forma razonada y, al mismo tiempo, sea capaz de respetar voces distintas en el diálogo. El aprendizaje, de esta forma, se asienta en el conocimiento conceptual, procedimental y actitudinal, así como en las habilidades lingüísticas y ciudadanas necesarias para el óptimo desempeño en sociedad (Sobernheim, 2023; Cantón Balcázar, 2024). Esto significa que el aula deviene un espacio de encuentro, reflexión y construcción colectiva, mediado por el diálogo y la discusión como factores que sustentan los aprendizajes. En la promoción del diálogo en el aula, el docente desempeña un rol clave y su formación influye en la calidad de la interacción oral (Hennessy & Davies, 2019; Kim & Wilkinson, 2019). A este respecto, destaca el valor pedagógico de la discusión

como herramienta tanto para el progreso de habilidades argumentativas como para el fortalecimiento de actitudes más autónomas, críticas y reflexivas en el estudiantado (Veytia Bucheli, 2021).

El profesorado orienta el uso de foros de discusión hacia un desarrollo estratégico de la comunicación e interacción en aula (Valdez-Esquivel & Pérez-Azahuanche, 2021), lo que genera condiciones adecuadas para que el estudiantado pueda plantear hipótesis, brindar argumentos, razonamientos y expresar críticas de forma constructiva (Howe, 2023). Desde esta perspectiva, la discusión posibilita el desarrollo de los roles emisor/receptor, la generación de pregunta/respuesta, los turnos de habla y la adecuación a cada uno de los entornos comunicativos. Dicho acercamiento al conocimiento proporciona un marco para aprendizajes más complejos, situados y vivenciales, tanto para el aula como para la realidad sociocultural (Rapanta & Trovão, 2021), en la que se encuentra inserto el estudiantado.

Como se ha referido, las instancias de discusión en aula son el contexto adecuado para adquirir y fortalecer habilidades discursivas. No obstante, igualmente, resulta factible el desarrollo de valores ciudadanos, que van a enriquecer la formación del estudiantado, y que no se encuentran desligados del marco lingüístico o sociolingüístico; por el contrario, en el acto de expresarse, argumentar y escuchar a los compañeros, el estudiantado está también reconociendo al otro como una persona de opinión, con una vivencia personal y experiencias que contribuirán al debate colectivo. Así concebida, la discusión pone su énfasis en el desarrollo de habilidades de argumentación y expresión oral, y, asimismo, en el desarrollo valórico, mediante el ejercicio del respeto, la empatía, la escucha y el diálogo con sentido (Lyiscott et al., 2023; Hennessy & Davies, 2019). El procedimiento de discutir en aula tiene también implicaciones éticas, puesto que brinda una base vivencial para el diálogo respetuoso en variadas circunstancias.

Según los postulados precedentes, la expresión de puntos de vista personales, así como la consideración de discursos distintos al propio le otorgan trascendencia al aprendizaje, pues se da una apertura al saber con otros. En efecto, la interacción oral no implica únicamente hablar, sino, de manera especial, una disposición genuina a escuchar con apertura y respeto. En esa línea, Manusov et al. (2020), señalan que la escucha empática activa constituye una forma de participación prosocial que vincula la empatía con la atención plena al otro, lo cual favorece vínculos interpersonales satisfactorios en el estudiantado. En dicho espacio de encuentro, la escucha atenta y activa incide en la negociación de significados y en la toma de decisiones colaborativas (Ferrada y Contreras, 2021; Jiménez Hernández, et al., 2020). Estas habilidades son muy valoradas en la actualidad, dado su potencial para motivar la participación y desempeño de estudiantes en contextos escolares y sociales diversos.

Por último, conviene destacar que, en su esfuerzo por planificar actividades significativas, el profesorado ha considerado la implementación de la discusión en aula como un espacio pedagógico relevante para formar ciudadanos responsables y críticos, capaces de dialogar en forma respetuosa y de encontrar soluciones compartidas (Ross, 2024). En el proceso de enseñanza y aprendizaje, la comunicación oral es un medio y un fin para la consolidación de experiencias significativas, que se traducen en un desempeño eficiente en las tareas académicas y en un desarrollo personal integral con presencia de habilidades lingüísticas y sociales. El procedimiento para la discusión oral, por tanto, está íntimamente ligado al fortalecimiento de una cultura democrática, en la cual el diálogo contribuye a una convivencia más justa y equitativa.

Metodología

Esta investigación, de enfoque cualitativo y diseño descriptivo-interpretativo (Espinoza Freire, 2020), tuvo como objetivo analizar las percepciones del profesorado de lenguaje acerca de la influencia de los foros de discusión en la interacción y fortalecimiento de valores en el estudiantado. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencionado, que consideró a 15 docentes de educación media con experiencias pedagógicas en la utilización de géneros discursivos orales. El estudio contó con el consentimiento de cada docente, en conformidad con las normativas éticas fundamentales. Entre ellas, se respetó el carácter voluntario de la participación, el anonimato de los participantes y el manejo confidencial de todos los datos recopilados.

El procedimiento de recogida de información incluyó entrevistas semiestructuradas y respuestas a un cuestionario en línea. Las preguntas estuvieron orientadas a examinar, desde las percepciones del profesorado, las interacciones generadas entre el estudiantado en esferas de discusión y, asimismo, las implicaciones de los géneros discursivos orales en el fortalecimiento del diálogo, la reflexión grupal, el desarrollo valórico y el aprendizaje de habilidades ciudadanas en aula. Luego de la aplicación de las entrevistas y de los cuestionarios, la información fue transcrita, organizada y categorizada en unidades de análisis (Vives & Hamui, 2021). Con posterioridad, se llevó a cabo el procedimiento de análisis de contenido (Gibbs, 2012).

A partir del análisis de contenido, emergieron tres categorías principales que muestran cómo las instancias de discusión proporcionan un contexto formativo para procesos de enseñanza y aprendizaje significativos: 1) La discusión como espacio para la expresión argumentada. 2) La discusión como fuente de valores en la interacción oral y 3) La discusión guiada en aula como elemento pedagógico. Los alcances de los hallazgos en esta materia relevan el valor de las

habilidades lingüísticas y sociales en la construcción del conocimiento. Por una parte, constituyen oportunidades para expresar y defender puntos de vista; por otra parte, impulsan escenarios para consolidar valores de convivencia, tales como el respeto, la capacidad de escucha, la empatía y la construcción colectiva de conocimiento. De este modo, el procedimiento metodológico contribuyó a destacar el rol de la expresión de ideas y su valor formativo en aula. En la tabla 1, se visualiza la matriz de análisis de los resultados.

Tabla 1. Matriz de análisis de resultados

Categorías	Subcategoría	Descripción
1. La discusión como espacio para la expresión argumentada	1.1. Pensamiento crítico	La discusión provee un marco para que los estudiantes puedan expresar, analizar y defender sus ideas de forma reflexiva y fundamentada.
	1.2. Organización y defensa de posiciones	La dinámica de debate fortalece la capacidad de organizar el discurso, plantear hipótesis, dar razonamientos y evidencias en apoyo de una opinión.
2. La discusión como fuente de valores en la interacción oral	2.1. Respeto al otro	La dinámica de expresar y escuchar en un marco de diálogo permite que el aula vivencie el valor del respeto, reconociendo voces distintas como parte del aprendizaje colectivo.
	2.2. Escucha como expresión de empatía	La discusión motiva a atender con concentración lo planteado por los demás, fortaleciendo así habilidades de escucha, comprensión, empatía y diálogo constructivo.
3. La discusión guiada en aula como elemento pedagógico	3.1. Guía pedagógica del docente	La intervención pedagógica aporta estructura, guía y modelo de expresión, ayudando así a que el debate se desarrolle en un marco de diálogo constructivo.
	3.2. Construcción colectiva de conocimiento	La discusión en el aula brinda espacios para que estudiantes y profesorado puedan construir saber de forma conjunta, considerando voces, experiencias y saberes de cada uno.

Fuente: elaboración propia

En el apartado siguiente, se exponen los resultados y la discusión de los principales aspectos recogidos en la investigación. Con el objetivo de ilustrar cada

una de las subcategorías, se han incorporado algunos extractos discursivos del profesorado participante. Para resguardar la confidencialidad de la información, los participantes se identifican con la denominación genérica “docente” más un número correlativo aleatorio.

Resultados y discusión

Los resultados muestran cómo la discusión en aula, planteada bajo la dinámica de los foros de discusión, se configura como una importante herramienta pedagógica para el desarrollo de habilidades lingüísticas y para la promoción de principios que favorecen la interacción respetuosa con otros (Barak, 2024; Barak & Lefstein, 2022). A partir de los discursos del profesorado y de un análisis de contenido, emergen tres categorías centrales. En primer lugar, la discusión abre un espacio para la expresión argumentada (Sobernheim, 2023). Esto conlleva una contribución al pensamiento crítico y la capacidad para estructurar y defender ideas de forma razonada. En segundo lugar, propicia el desarrollo de valores como el respeto, la escucha y la empatía, lo que refuerza el diálogo constructivo y el reconocimiento de opiniones diversas en aula (Howe, 2023). En tercer lugar, las instancias de discusión ponen en evidencia el rol del docente como guía pedagógica, puesto que ayuda a moderar el diálogo y acompañar al estudiantado hacia una construcción colectiva de conocimientos (Sedova, 2021; Hennessy & Davies, 2019). En los siguientes apartados, se analiza cada uno de estos hallazgos.

La discusión como espacio para la expresión argumentada

La incorporación de instancias de discusión en aula requiere necesariamente el empleo de diversas estrategias argumentativas para la defensa de puntos de vistas y el desarrollo del pensamiento crítico (Veytia Bucheli, 2021; Kim & Wilkinson, 2019). En este ámbito, la primera categoría de análisis pone en evidencia cómo la discusión en el aula, concebida bajo la dinámica del foro de discusión, representa un espacio formativo para que el estudiantado pueda comunicarse, expresar su opinión, fundamentar sus ideas y reflexionar tanto de forma individual como grupal. Esto no implica únicamente la oportunidad de brindar una opinión aislada o argumentar con ejemplos propios, sino implica reflexionar en profundidad con otros, con voces en sintonía o divergentes, buscando dar forma a razonamientos más complejos que enriquezcan los procesos. Así, la discusión en aula, más que un procedimiento pedagógico, deviene un entorno de aprendizaje que involucra el desarrollo de habilidades lingüísticas

y la formación en valores ciudadanos (Cantón Balcázar, 2024; Lyiscott et al., 2023). A continuación, se describe cada subcategoría.

Pensamiento crítico. En aula, el tratamiento de la oralidad mediante foros de discusión proporciona al estudiantado una plataforma integral para la generación de opiniones y argumentaciones que trascienden lo informativo. Con una planificación contextualizada a los requerimientos del estudiantado, este tipo de instancias posibilitaría la reflexión y el desarrollo del pensamiento crítico. Para el profesorado participante, la acción formativa resulta más enriquecedora si el docente formula preguntas orientadoras o brinda algunas guías para la discusión. De esta forma, busca contribuir al planteamiento de hipótesis, la selección de pruebas y su contraste con otros puntos de vista antes de que el estudiantado forje un juicio propio. Según un informante, la implementación de un foro de discusión “permite que cada alumno no solo ponga en la mesa sus ideas, sino además escuche a sus compañeros, piense y cuestione lo planteado” (docente_14). De acuerdo con este tipo de planteamientos, el foro y otras formas de discusión se configuran como una herramienta pedagógica para la reflexión colectiva en la cual el estudiantado asume una posición más reflexiva y consciente frente a las temáticas discutidas.

Organización y defensa de posiciones. Otro procedimiento pedagógico que se activa durante la implementación de foros de discusión es la organización y defensa de posiciones. Unida indisolublemente al pensamiento crítico, este procedimiento logra su mayor desarrollo a través de un lenguaje coherente y pertinente (Dos Santos, 2020). En este sentido, la generación de una estructura sirve de soporte para que el estudiantado pueda organizar sus ideas, formular hipótesis, argumentar y defender sus puntos de vista, mediante razonamientos o ejemplificaciones. Los informantes declaran que la defensa de opiniones se facilita en el marco de la deliberación colectiva. A este respecto, un docente sostiene que, a través de la discusión oral en foros, se puede dar forma y estructura a los planteamientos. Específicamente, señala: “mis alumnos aprenden a ordenar y estructurar sus planteamientos, primero desde sus creencias y luego con pruebas concretas... así refuerzan la expresión oral y la defensa de sus puntos de vista” (docente_09). La puesta en práctica de foros de discusión, por consiguiente, representa una oportunidad de desarrollo lingüístico y pedagógico. Desde esta lógica, el estudiantado perfecciona sus habilidades de expresión oral, argumentación y razonamiento, que, se espera, puedan desarrollarse en un clima de diálogo respetuoso y constructivo.

La discusión como fuente de valores en la interacción oral

En los procesos de enseñanza y aprendizaje, los entornos formativos se caracterizan por el asentamiento de nuevos conocimientos y, al mismo tiempo, por el fortalecimiento de aspectos valóricos y transversales. En esta búsqueda, el lenguaje adquiere un valor estratégico en la medida en que favorece la transmisión del saber, los intercambios comunicativos y las relaciones interpersonales (Valdez-Esquivel & Pérez-Azahuanche, 2021). En la dinámica de la discusión en aula, el lenguaje determina modos de relacionarse con otros promoviendo el aprendizaje conjunto (Ferrada y Contreras, 2021). Este instrumento comunicativo impulsa el manejo de contenidos y, asimismo, la creación de ambientes formativos caracterizados por el desarrollo de valores. Para el cuerpo docente, en efecto, resulta esencial que el diálogo, el debate y el encuentro de opiniones divergentes estén al servicio de la construcción de interacciones más respetuosas y empáticas. Bajo esta óptica, el foro u otras formas de discusión oral permiten el desarrollo de habilidades lingüísticas y ciudadanas, las cuales contribuyen a la formación de personas críticas, tolerantes y conscientes de la diversidad (Ross, 2024; Sobernheim, 2023). Esta situación implica que, en el acto de comunicar, se reconoce al otro como un sujeto de derecho, opinión y expresión válida en el aula.

Respeto al otro. Este hallazgo se vincula con la posibilidad de abrir espacios para dialogar con otros desde una mirada al decir y al interactuar, lo que comporta la consideración de las palabras y de las personas. Los foros de discusión, desde esta perspectiva, proveen una estructura para la construcción de diálogos que dan cuenta del conocimiento y de las experiencias en conexión con los otros significativos. Esto implica respetar la vivencia y usarla para la propia experiencia del educando. Tal desarrollo valórico es impulsado por el profesorado con la finalidad de promover un aprendizaje integral que considere las diferencias. Un fragmento que ilustra esta idea es el siguiente: “hacer jornadas de discusión o foros busca ser una estrategia integral, porque además del contenido ayuda a que mis alumnos entiendan que toda opinión debe respetarse y que el diálogo es más enriquecedor cuando considera opiniones distintas a la propia” (docente_12). Estos planteamientos ponen su eje en el hecho de que la estrategia no constituye únicamente un medio de expresión, sino un marco de construcción colaborativa, fundada en el respeto y la valoración del discurso ajeno. Esto implica que cada voz discursiva tiene un aporte fundamental en la consolidación de los aprendizajes y en el desarrollo valórico del estudiantado.

Escucha como expresión de empatía. La implementación de los foros de discusión brinda oportunidades particulares para que el estudiantado pueda poner en práctica la escucha como expresión de empatía. Para el profesorado, esto conlleva el fortalecimiento de las habilidades de expresión, comprensión, diálogo constructivo y consideración de las perspectivas de otros. A este respecto, uno de

los docentes señala: “no a todos nuestros alumnos se les hace fácil comunicarse frente a los compañeros, pero mediante estrategias diversas se da el espacio para expresarse y escucharse” (docente_07). En este escenario, el foro desemboca en una dinámica pedagógica donde la empatía se instala como una práctica colectiva, que contribuye, además del fortalecimiento de habilidades lingüísticas, al desarrollo valórico evidenciado en una sana convivencia y comprensión entre pares. Estos datos son consistentes con Manusov et al. (2020), para quienes la escucha empática reporta una mayor satisfacción individual e importantes beneficios en las relaciones interpersonales.

La discusión guiada en aula como elemento pedagógico

Con base en la construcción colaborativa del conocimiento, esta categoría destaca el valor de la discusión en el aula como un elemento pedagógico esencial para la enseñabilidad y el desarrollo prácticas eficaces (Jiménez Hernández et al., 2020). Los alcances de esta estrategia permiten remirar el rol docente, quien se desempeña como un guía, un modelo de expresión comunicativa y moderador de diversas voces en aula. Esta mediación hace posible la generación del conocimiento, no exclusivamente desde un modo unidireccional, sino, de manera especial, desde una relación bidireccional, donde docentes y estudiantes van trabajando de forma cohesionada. La construcción colectiva, así, facilita integrar las experiencias y saberes de todos los integrantes proveyendo un espacio de trabajo integral que lleva a la mejora sistemática de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Guía pedagógica del docente. En el marco de la discusión en el aula, el papel del profesor como guía pedagógica resulta de gran importancia en la planificación de los mensajes y en el manejo de turnos y planteamientos durante la ejecución de las actividades. Para este efecto, el profesorado utiliza diversas estrategias que orientan al alumnado hacia formas de comunicación más eficientes desde una perspectiva lingüística y valórica. Esta idea es abordada por uno de los participantes, quien sostiene que es “el docente el responsable de ayudar a la discusión, ya sea a través de preguntas o de estrategias para la moderación de turnos de intervención. Uno se preocupa de acompañarlos para que expresen sus ideas de forma clara y respetuosa” (docente_01). Estas ideas descartan la postura impositiva y relevan un enfoque constructivo, caracterizado por el diálogo reflexivo y participativo.

Construcción colectiva de conocimiento. El profesorado reconoce el valor de las instancias de diálogo y discusión para la apertura a nuevos conocimientos de manera compartida. Esta construcción entre pares refuerza los aspectos conceptuales trabajados en aula y, al mismo tiempo, los elementos transversales de la formación educativa. En esta vertiente, el profesorado declara encaminar el

trabajo de sus estudiantes hacia el logro de objetivos individuales y colaborativos. Según el cuerpo docente, esto constituye una experiencia valiosa no solo para estudiantes, sino también para el profesorado, tal como se refiere en este fragmento: “durante la discusión verbal o foros de aula podemos ir construyendo juntos el saber. Trato de guiar, pero también aprendo de mis alumnos y de sus experiencias. Se trabaja por una construcción colectiva” (docente_06). En este sentido, las dinámicas de discusión en aula propician un aprendizaje compartido, capaz de articular saberes, reflexiones y valores para el fortalecimiento de la convivencia y la formación ciudadana.

Conclusiones

Los principales resultados del estudio evidencian que la discusión en el aula deviene una herramienta pedagógica pertinente para el desarrollo de competencias comunicativas y valores ciudadanos. En la medida en que es orientada de manera efectiva por el docente, los intercambios comunicativos constituyen un soporte para aprendizajes significativos en el estudiantado. La lógica que emerge es que, lejos de ser prácticas centradas solo en el intercambio de ideas u opiniones, las instancias de discusión facilitan la organización de ideas, la argumentación y la presentación de puntos de vista heterogéneos. Dado el carácter interactivo y propositivo de las interacciones, se produce un desarrollo sistemático de las habilidades claves para la expresión oral, que, a su vez, permiten el actuar en contextos formativos complejos. Junto con ello, el profesorado releva el valor de este espacio para la vivencia de valores como el respeto, la empatía y la escucha activa, factores imprescindibles para una formación integral. A la luz de estos hallazgos, se recomienda que el profesorado planifique foros con preguntas abiertas, reglas de participación explícitas y tiempos delimitados, a fin de que la actividad no solo favorezca la expresión comunicativa, sino también la reflexión crítica.

En correspondencia con la interacción entre el estudiantado, los hallazgos ponen el énfasis en la forma en que se construye el conocimiento. A partir del diálogo y la puesta en práctica de ideas comunes, el aprendiz pasa a un nivel en el que, con otros, genera propuestas para la resolución de problemas y el logro de objetivos comunes. Desde esta perspectiva, la construcción colectiva del conocimiento se sustenta en la retroalimentación del profesorado y de sus pares, en un escenario formativo en el que participan activamente como interlocutores válidos. Para el éxito de la experiencia, es determinante que el profesorado asuma una mediación proactiva, propiciando el intercambio pertinente, intervenciones respetuosas y la inclusión de todo el grupo. Para los participantes, este tipo de interacciones reafirma el rol del profesorado como mediador de aprendizajes que

trascienden lo disciplinar y, asimismo, promueve el aprendizaje significativo. Se subraya, entonces, la importancia de brindar sistemáticamente espacios de discusión, dada su contribución a una cultura escolar basada en el diálogo, el respeto y la corresponsabilidad, y, por consiguiente, a una docencia comprometida con la ciudadanía y la diversidad.

Referencias

- Barak, M. (2024). Educational ideals and classroom realities: Developing teachers' concepts of dialogic pedagogy in real-world contexts. *Teaching and Teacher Education*, 138. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104401>
- Barak, M., & Lefstein, A. (2022). Opening Texts for Discussion: Developing Dialogic Reading Stances. *Reading Research Quarterly*, 57(2), 449-468. <https://doi.org/10.1002/rrq.413>
- Cantón Balcázar, A. (2024). El estado de las habilidades ciudadanas en estudiantes universitarios de Chile, Colombia y México. *Región Científica*, 3(1). <https://doi.org/10.58763/rc2024244>
- Dos Santos, L. (2020). The Discussion of Communicative Language Teaching Approach in Language Classrooms. *Journal of Education and e-Learning Research*, 7(2), 104-109. <http://dx.doi.org/10.20448/journal.509.2020.72.104.109>
- Espinoza Freire, E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Revista Conrado*, 16(75), 103-110.
- Ferrada, N., y Contreras, J. (2021). Aprendizaje basado en equipos: La perspectiva de los futuros profesores. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(42), 117-135. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20212042ferrada7>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.
- Hennessy, S., & Davies, M. (2019). *Teacher professional development to support classroom dialogue: Challenges and promises*. Routledge.
- Howe, C. (2023). Classroom interaction and student learning: Reasoned dialogue versus reasoned opposition. *Dialogic Pedagogy: A Journal for Studies of Dialogic Education*, 11(3), 26-41. <https://doi.org/10.5195/dpj.2023.549>
- Jiménez Hernández, D., González Ortiz, J., y Tornel Abellán, M. (2020). Metodologías activas en la universidad y su relación con los enfoques de enseñanza. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(1), 76-94. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i1.8173>
- Kim, M., & Wilkinson, I. (2019). What is dialogic teaching? Constructing, deconstructing, and reconstructing a pedagogy of classroom talk. *Learning, Culture and Social Interaction*, 21, 70-86. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2019.02.003>
- Lyiscott, J., De Los Ríos, C., & Clark, C. (2023). Case Studies of Effective Learning Climates for Civic Reasoning and Discussion. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 705(1), 138-155. <https://doi.org/10.1177/00027162231178627>
- Manusov, V., Stofleth, D., Harvey, J., y Crowley, J. (2020). Conditions and consequences of listening well for interpersonal relationships: Modeling active-empathic listening, social-emotional skills, trait mindfulness, and relational quality. *International Journal of Listening*, 34(2), 110-126. <https://doi.org/10.1080/10904018.2018.1507745>

- Rapanta, C., & Trovão, S. (2021). Intercultural Education for the Twenty-First Century: A Comparative Review of Research. In F. Maine, & M. Vrikki, (eds.). *Dialogue for Intercultural Understanding*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-71778-0_2
- Ross, K. (2024). Building peace through dialogic teaching: the civic conversations teacher professional development program. *Journal of Peace Education*, 22(2), 1-27. <https://doi.org/10.1080/17400201.2024.2407801>
- Sedova, K. (2021). Is dialogic teaching sustainable? Portrait of a teacher three years after completing a teacher development programme. *Dialogic Pedagogy: An International Online Journal*, 9, 37-59. <https://doi.org/10.5195/dpj.2021.423>
- Sobernheim, J. (2023). Oral argumentation and language-aware civic education – a theoretical proposal. *Research in Subject-matter Teaching and Learning*, 6(1), 67-80. <https://doi.org/10.2478/ristal-2023-0004>
- Valdez-Esquivel, W., y Pérez-Azahuanche, M. (2021). Las competencias comunicativas como factor fundamental para el desarrollo social. *Polo del Conocimiento*, 6(3), 433-456. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i3.2380>
- Veytia Bucheli, M. (2021). La estructura argumentativa en estudiantes de posgrado a partir de foros virtuales. *Conrado*, 17(78), 234-239.
- Vives, V., & Hamui, S. (2021). La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos. *Investigación en Educación Médica*, 10(40), 97-104. <https://doi.org/10.22201/fin.20075057e.2021.40.21367>

Classroom discussion as a source of values: towards a culture of respectful dialogue

Discussão em sala de aula como fonte de valores: em direção a uma cultura de diálogo respeitoso

Claudine Glenda Benoit Ríos

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

cbenoit@ucsc.cl

claudbenoit@gmail.com

Académica del Departamento de Didáctica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile). Doctora en Lingüística, por la Universidad de Concepción. Investigadora en didáctica de la comprensión y producción del lenguaje, y estrategias colaborativas durante el procesamiento.

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

humalvarezsep@gmail.com

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a Wos, Scopus y Scielo.

Abstract

This chapter addresses the results of a descriptive-interpretative qualitative research project, whose objective was to analyze language teachers' perceptions of the impact of discussion forums on the development of students' communication skills and civic values. The study included 15 secondary school teachers, selected through purposive sampling, all with experience in teaching oral discourse genres. Data collection was conducted through semi-structured interviews and an online questionnaire. Based on a content analysis, three main categories were identified: a) discussion as a space for reasoned expression; b) as a setting for value-based interaction in oral discourse; c) as a pedagogical tool mediated by the teaching guide. The findings show that discussion forums provide an opportunity both to strengthen expression and argumentation skills and to develop values associated with respect, empathy, and active listening. Classroom discussion, therefore, emerges as a significant pedagogical practice, capable of articulating citizenship training with language learning in collaborative and democratic contexts.

Keywords: Argumentation; communicative competence; pedagogical dialogue; instructional strategy; oral expression; values education.

Resumo

Este capítulo aborda os resultados de uma investigação qualitativa descritiva-interpretativa, cujo objetivo era analisar as percepções dos professores de idiomas sobre o impacto dos fóruns de discussão no desenvolvimento de habilidades comunicativas e valores de cidadãos no corpo discente. O estudo considerou 15 professores de ensino médio, selecionados por meio de amostragem intencional, tudo com experiência

em trabalho pedagógico com gêneros discursivos orais. A coleta de informações foi realizada através de entrevistas semi -estruturadas e um questionário on -line. A partir de uma análise de conteúdo, foram identificadas três categorias principais: a) discussão como um espaço para a expressão discutida, b) como um cenário para a interação valiosa no discurso oral, c) como uma ferramenta pedagógica mediada pelo guia de ensino. Os resultados mostram que as instâncias de discussão oferecem uma oportunidade para o fortalecimento das habilidades de expressão e argumentação e para o desenvolvimento de valores associados a respeito, empatia e escuta ativa. A discussão em sala de aula, conseqüentemente, surge como uma prática pedagógica significativa, capaz de articular o treinamento de cidadãos com o aprendizado de idiomas em contextos colaborativos e democráticos.

Palavras-chave: argumentação; competência comunicativa; diálogo pedagógico; estratégia didática; expressão oral; Treinamento em valores.